

TALLER DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



FICHA DE CÁTEDRA 6

El análisis de la información y las fuentes periodísticas

El ejercicio del periodismo deportivo no está exento de manejarse con fuentes de manera (casi) rigurosa. Coloquialmente, y en nuestro ejercicio cotidiano de la profesión, una “fuente” es el lugar/origen de dónde nos nutrimos de información. Y las hay de distinto tipo, como veremos en la bibliografía. Lo importante es que podamos contar con ellas para dotar de veracidad a la información con la que trabajamos y para argumentar de forma más sólida en nuestros artículos de análisis, opinión y editoriales.

Desde que nos iniciamos en la profesión es importante mantener un contacto aceitado con las fuentes. Que los protagonistas nos conozcan y entablar también relación con los actores menos relevantes, pero cuyo testimonio nos sirve para comprender mejor algunos temas y solidificar nuestros textos. Y al mismo tiempo es importante saber dónde buscar la información que necesitamos, como podrían ser webs especializadas, reglamentos, leyes, encuestas, antecedentes y decretos suelen ser buenas fuentes en quienes confiar.

Antes del Mundial 86, el andar del seleccionado nacional era realmente muy malo y el gobierno de Raúl Alfonsín, con el apoyo de la sección Deportes del diario *Clarín*, quería despedir a Carlos Bilardo. Sin embargo, el entonces técnico de la Selección Nacional estaba al tanto de todo lo que decían (y maldecían) los dirigentes del fútbol argentino que intentaban despedirlo. ¿Cómo? Bilardo hablaba con los mozos del bar que está a metros de la AFA, quienes le contaban detalles de quiénes se juntaban y sobre qué hablaban. El “Narigón” no había estudiado periodismo, pero sabía que quizá las mejores fuentes para saber no son siempre aquellas que tienen un cargo formal, sino también esos actores supuestamente invisibles pero que escuchan de manera directa a los que “cortan el bacalao”.

Por otro lado, queda claro en el ejercicio del periodismo, que una cosa es tener una buena relación con un protagonista que sea una fuente principal, y otra es hacernos amigos de quien es parte interesada en el asunto. Una cosa es ser periodista y otra no tener la distancia suficiente de algún involucrado en una problemática. ¿Cuánta credibilidad puede tener un profesional al que le dicen “vos no los criticás a los dirigentes porque sos amigo de ellos?”.

Siempre es importante hablar de manera directa con presidentes, comisarixs, abogadxs, jueces, directivos de asociaciones, entrenadorxs, médicxs, deportistas y todxs aquellxs involucradxs sobre el tema que nos convoca. Que nos conozcan y nos confíen información importante es parte de nuestra labor como periodistas. Eso no se aprende leyendo ningún texto en la Facultad, sino con el ejercicio del periodismo día a día. Suele decir Leonardo Zárate, periodista de Radio La Red especializado en el fútbol de ascenso, que “somos de los periodistas que vamos a la cancha”. Y en nuestra profesión necesitamos el contacto cotidiano con los hechos, alejamos del escritorio.

Sin embargo, esto no implica que seamos inocentes: todos los protagonistas son parte interesada de un conflicto que nosotros detallaremos en una nota argumentativa o en una columna de análisis. Aprender a manejar esa información que se nos brinda, o que obtenemos mediante entrevistas o investigaciones, también es parte de nuestra profesión. Y, vaya sorpresa, tampoco la aprendemos en un texto universitario. “Cuando la limosna es grande, hasta el santo desconfía”, dice el refrán. Entonces, antes de publicar una información siempre hay que chequearla por tres fuentes. Porque una supuesta buena información que nos llega debe pasar la pregunta de fuego: “¿Esta información le es útil a esta fuente o quiere hacerme decir algo a través de mi nota?”.

¿Para qué sirve tener buenas fuentes? Para poder argumentar con información nuestras afirmaciones. En definitiva, para tener credibilidad. Siempre hay que sustentar la información con una fuente valedera y consultable. Si quiero decir que es inapropiada la construcción de un estadio, ¿qué mejor que un urbanista para sostener lo que yo digo? Y ese es solo un ejemplo. Si quiero criticar una política económica, qué mejor que verificar cuáles son los antecedentes de haber aplicado esas medidas en un contexto similar.

Las fuentes son las principales armas para derrotar a las noticias falsas. Desarmar una afirmación y contrastarla con información valedera. Y que pueda chequearse es tarea que debe hacer de todo buen comunicador.

Por otra parte, revisar qué fuentes son utilizadas por periodistas y medios de comunicación es una práctica fundamental en el análisis de la información. Revisar cómo son seleccionados unos testimonios por sobre otros, sin dudas constituye una elección que nos permite determinar qué voz se considera más importante e inducir cuál es la postura editorial de quien lo difunde.

Para profundizar en el valor y el uso de las fuentes periodísticas te proponemos que leas los textos de Rodolfo Huter y Walter Barboza para luego avanzar en los trabajos que realizarán en cada comisión.

BIBLIOGRAFÍA PARA ESTA CLASE:

HUTER, Rodolfo. *Las fuentes de información periodística.* Apunte de Cátedra, Taller de Análisis de la Información, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. La Plata, septiembre de 2020. [DESCARGAR ACÁ](#)

BARBOZA, Walter. *Fuentes de información testimoniales.* Apunte de Cátedra, Taller de Análisis de la Información. Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. La Plata, 2018. [DESCARGAR ACÁ](#)

HUTER, Rodolfo. *Las fake news.* Apunte de Cátedra, Taller de Análisis de la Información, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. La Plata, septiembre de 2020. [DESCARGAR ACÁ](#)